

19 de enero, 2018

Estado de Emergencia en Turquía y en Afrin

NO PERMITIREMOS QUE AFRIN SE TRANSFORME EN UNA NUEVA KOBANE

Nosotros, académicos abajo firmantes y activistas de derechos humanos, insistimos en que los líderes de Rusia, Irán y los Estados Unidos aseguren que la soberanía de las fronteras sirias no sea violada por Turquía y que el pueblo de Afrin, en Siria, pueda vivir en paz.

Afrin, cuya población es predominantemente kurda, es una de las regiones más estables y seguras de Siria. Con muy poca ayuda internacional Afrin ha acogido a tantos refugiados sirios en los últimos cinco años que su población se ha duplicado, llegando a 400,000 de personas. Afrin ahora está rodeada de enemigos: grupos yihadistas apoyados por Turquía, Al-Qaeda y el propio ejército turco.

El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, amenazó con atacar a los kurdos aliados de los militares de EE.UU. - el YPG (Unidades de Protección del Pueblo) - con los que Estados Unidos se ha aliado contra el ISIS. Turquía acusa al YPG de ser "terrorista" a pesar del largo historial de estas unidades en establecer consejos de gobierno democráticos locales en cada una de las ciudades que ha liberado de ISIS y sus repetidas declaraciones de que no tiene interés en Turquía y desea funcionar solo como un fuerza de defensa para los kurdos sirios y otras etnias que viven en la Federación Democrática del Norte de Siria (DFNS), también conocida como "Rojava", que incluye a Afrin.

Turquía ha concentrado una enorme fuerza militar en la frontera de Afrin y el presidente Erdogan ha prometido atacar el cantón controlado por los kurdos con toda su fuerza, aniquilando un enclave pacífico y poniendo en peligro a miles de civiles y refugiados, todo en pos de su venganza contra el Kurdos. Un ataque de este tipo contra los ciudadanos de Afrin es un acto flagrante de agresión contra una región y una población pacífica y gobernada democráticamente. Turquía no puede llevar a cabo tal ataque sin la aprobación de Rusia, Irán y Siria, y la inacción de los Estados Unidos para detenerlo. El pueblo kurdo ha sufrido la pérdida de miles de hombres y mujeres jóvenes que se unieron al YPG y la fuerza de mujeres (YPJ) para librar al mundo de ISIS. Los Estados Unidos y la comunidad internacional tienen la obligación moral de respaldar al pueblo kurdo en este momento. Hacemos un llamamiento a los funcionarios de EE.UU. Y a la comunidad internacional para garantizar la estabilidad y la seguridad de Afrin y evitar nuevas agresiones turcas dentro de Siria y al otro lado de la frontera siria.

Firman,

Noam Chomsky, MIT Professor Emeritus

Michael Walzer, Institute for Advanced Study, Princeton University, Professor Emeritus

Charlotte Bunch, Distinguished Professor of Women's and Gender Studies,
Rutgers University

Todd Gitlin, sociologist and Chair, PhD Program in Communications,
Columbia University

David Graeber, Professor of Anthropology, London School of Economics

Nadje Al-Ali, Professor of Gender Studies, SOAS University of London

David Harvey, Distinguished Professor of Anthropology and Geography,
CUNY Graduate Center

Michael Hardt, political philosopher and Professor of Literature, Duke
University

Marina Sitrin, Assistant Professor of Sociology, SUNY Binghamton

Ann Snitow, activist and Associate Professor, New School

Bill Fletcher, Jr., former President of TransAfrica Forum

David L. Phillips, Director, Program on Peace-building and Rights, Columbia
University

Joey Lawrence, photographer and filmmaker

Meredith Tax, writer and organizer, North America Rojava Alliance

Debbie Bookchin, journalist and author, NARA